

CORREO DE XEREZ

DEL DOMINGO 29 DE DICIEMBRE

DE 1805.



TIENDAS DE LONDRES.

Lo que Londres presenta de mas admirable para el extranjero , es la magnificencia de las tiendas y almacenes que ocupan todo el entresuelo de las casas de los comerciantes. La parte que da á la calle está cerrada con grandes cristales , y de tras se ven dispuestas simétricamente las mas nuevas , preciosas y agradables mercaderías ; y como la moda muda á cada instante , esta variedad y colocacion simétrica produce un continuo placer á los que pasan por la calle. Lo que contribuye en Londres á adornar las tiendas , y particularmente las de luxo , es el gran concurso de damas , pues el

el mayor placer y principal ocupacion de las inglesas, es lo que ellas llaman *Shopping*, es decir *correr de tienda en tienda*, pues las hay que no pasan dia sin correr algunas, procurando ver muchas mercaderías sin tener intencion, y á veces medios de comprar ninguna; exercitando con esto la paciencia de los mercaderes, que por lo general son muy agasajadores.

ALUMBRADO.

Haciendo un viagero una muy brillante comparacion del alumbrado de Londres con el de Paris, dice que allí se verifica en todas las estaciones del año; que no aguardan á encender los faroles á que no haya luna, que la medida que vierte el aceyte no se proporciona cada noche segun las fases de este planeta; y añade que parece que se encienden los faroles, no tanto para substituir al sol, como para decirle que no se le necesita; ya estan encendidos á las ocho de la tarde en verano, y á las tres en invierno, de modo que el sol que al ponerse los dexó encendidos, quando vuelve á salir aun los halla ardiendo. Este autor se hubiera ahorrado tan brillantes figuras considerando que Londres está casi siempre cubierto de espesas nieblas, las que con su obscuridad adelantan y prolongan la noche; y por esto ha dispuesto la policia que los faroles se enciendan una hora ántes de ponerse el sol, y que se apaguen una hora despues de haber salido.

EN-

CUENTO GRACIOSO QUE DICEN SUCEDIO

á uno que tenia un Nacimiento en su casa la noche buena, cuyo caso refirió un testigo de vista.

Hombres hay en verdad que son demonios, y que levantan crueles testimonios: un amigo (me rio ya del paso) me dixo presencié el siguiente caso: en una casa donde concurría dice que un Nacimiento disponia el dueño de ella, y lleno de primores hizo el monte con rio y mil pastores, que al Niño Dios le ofrecen donativos con afectos devotos y expresivos: de vara y media todas las figuras, y muy particulares sus hechuras; la Virgen, San Josef y el bello Niño, mas hermoso y mas blanco que un armiño: halló mula, mas buey no lo encontraba: salia de una tienda, en otra entraba; y quando mas buscaba con anhelo, se fatigaba en valde su desvelo: un compadre le dixo, porque quadre,) quien demonios seria este compadre) si quieres á tu falta hallar remedio, se me ha ocurrido el medio: se hace un toro de lienzo bien pintado, que esté á tu cuerpo en todo acomodado; vestido con primor y mucho aseo,

que

que harás buen buey sin duda yo-lo creo :
 en el pesebre ocupas tú tu puesto,
 y se remedia todo con aquesto :
 y lo que admirarán , segun presumo,
 que como todos ahora echamos humo,
 puedes de quando en quando sin sospechas
 hacer que al Niño Dios vaho le echas ;
 pues si al executar lo tienes maña,
 admirará una cosa tan extraña.
 Aprueba el mentecato el pensamiento,
 el vestido le hicieron al momento :
 llegó la noche buena y al marido
 hetele aquí ya en toro convertido :
 (no hay que hacer mofa de este contratiempo
 que otros tambien lo son en todo tiempo)
 ocupó su lugar y prontamente
 toda la casa se llenó de gente :
 unos decian : cosa primorosa ;
 otros ponderaban mas , maravillosa :
 el compadre con gratas precauciones
 empezó á preparar las atenciones,
 diciendo : lo mejor , segun presumo,
 es ver que el buey al Niño le echa humo :
 la gente al verlo se maravillaba :
 oye que le ponderan y apretaba :
 uno presume si es hechicería :
 cada qual suelta allí su tontería :
 y una vieja , no es esto testimonio,
 dixo : el buey sin duda es algun demonio :
 viendo á su esposo ya tan aplaudido ,

di-

dice : el buey que mirais es mi marido :
 saltó el compadre : calle Vm. Señora :
 y su marido : pícara , habladora ,
 yo te castigaré , y arremetiendo
 con todos en verdad iba embistiendo :
 uno cae , otro corre , y con esmero
 la vieja grita aprisa : que me muero :
 el buey la dice : calle , zalamera ,
 y á cornadas la echó por la escalera :
 poquito á poco todos se quietaron ,
 y á marido y muger en paz dexaron .
 A mí me lo han contado , pero advierto
 que no salgo garante que sea cierto .

J. M. M.

Vaena 28 de Noviembre de 1805.

Señor Editor : hallabame ayer en cierta tertulia , donde se hablaba del mérito contraído por nuestros marinos en el combate del día 21 de Octubre : todos los alababan á porfia , especialmente al General Escaño , conviniendo , en que si no quedaron con los simulacros de la victoria , obtubieron sin embargo los honores de la batalla ; pero cada uno procuraba hacer su elogio por distinto medio , y para no detenerme demasiado , diré , que uno de los concurrentes constituia todo su mérito en que (segun decia) jamas habian conocido el miedo las personas de quienes se hablaba : yo que tengo la extravagancia de no pensar en muchas cosas como el comun , discurria de otro modo : pues al mismo
 tiem-

tiempo que me parece indispensable, que aquel, que conoce el peligro, tenga el temor que prudentemente se debe, juzgo que el mérito consiste en superar este mismo temor, y cumplir con las obligaciones de su estado: veamos, Señor Editor, que parecen á Vm. las razones en que se funda mi proposicion: el temor, ó digamosle miedo es, á mi entender una pasion, que infundió lo naturaleza á todo ser viviente, como mobil de su conservacion: ella nos hace evitar los peligros, y recatarnos de todo aquello que nos parece pudiera causar la destruccion de nuestro ser: aves, peces, fieras, hombres, todo ser sensible teme, porque teme perecer: no es posible desarraigar enteramente el miedo del corazon, como no se pueden desarraigar las demas pasiones; pero bien si, puede sufrir freno como ellas, y sus fuerzas disminuirse, puede pues vencerse: el militar ilustrado, que aunque conozca todo el mal que puede resultarle, ya que se halla expuesto en un combate, conoce tambien las coligaciones contraidas en favor de la patria, y el derecho que esta tiene sobre su vida, y compara el bien público con el particular, no puede dexar de obrar lo que exige de él su obligacion; y el valiente General Escañó, herido, mandando sobre el alcazar, conociendo el peligro que no podia ocultarse á su ilustración, tubo gran parte de su mérito en superar el temor, consecuencia de aquel conocimiento, y obrar de un modo conforme á su honor, y análogo á los intereses de la patria.

No

No tiene duda que el miedo adquiere á veces una fuerza irresistible ; pero proviene esta de la mala educacion : es cierto que si se hace terrible y poderoso , deslumbra la razon , y trastorna la fantasia ; tambien es verdad que ninguno teme ménos que aquel que mas reflexiona , porque fortalecido su ánimo de los conocimientos de la verdad , é instruido de los engaños á que está expuesta la imaginacion , se acostumbra á hacer frente al temor , y luego á despreciarlo : ¿qué mucho que el vulgo , ageno de reflexion , sea en todas partes del mundo juguete del temor ? su fantasia , avasallada de la opinion , transtorna su mente , y enagena sus sentidos. De aquí las apariciones , las brujas , los duendes , las hablas de difuntos ,

Et contum é stigio ranas in gurgite nigras,
y tanta conseja del vulgo , con que dexan fomentar las preocupaciones de su rudeza aquellos mismos que debieran destruir esta ciega credulidad , que tanto daño ocasiona.

Estas son las razones , Señor Editor , que me inclinaban á pensar del modo que tengo insinuado : me parece imposible arrancar el temor del corazon humano ; mas el vencerlo no es difícil para un hombre de educacion : esta enseñará siempre que la obligacion debe ser preferida aun á la existencia , y nuestros valientes marinos han cumplido un deber tan sagrado : últimamente no olvidaré jamas lo que escribia un militar filósofo.

El

El miedo es natural en el prudente,
el saberlo vencer es ser valiente.

Queda de Vm. S. S. S.

D. P. L.

ANACREONTICA.

Filis, la bella Filis,
Filis, está cantando;
cuidado pastorcillos
que es sirena, cuidado.
Que blandamente agita
los sonrosados labios!
y qual la voz esmera!
y qual sublima el canto!
La dulce Filomena
posada en aquel ramo,
de su trinar sonoro
lección está tomando.
El sol por el oriente
descubre el albo carro,
luces mil esparciendo
tierno y enamorado.
Sus alas bulliciosas
bate zefiro blando,

y bello la recrea
con soplo regalado.
Las zagalejas salen
en pos de sus rebaños
y al escuchar sus ecos,
todas la van cercando.
Filis entre ellas brilla,
qual lucero gallardo,
y á todas embelesan
sus ecos delicados.
Ay! venid pastorcillos,
y del alegre canto
gocemos las delicias,
pues la ocasión hallamos.
Mas si á nosotros vuelve
la vista por acaso:
ay! yo tiemblo, zagales,
ay! zagales, cuidado,

A LA ENVIDIA.

Aun despues que los gusanos
roen los huesos de un muerto
el gusano de la envidia
no se cansa de roerlos.